

¿Quién ha dicho que las obras de teatro o las películas han de ser largas para ser buenas? ¿Cuántas veces les ha pasado que viendo una obra de teatro o una película han pensado: "si quitaran doce minutos de allí, y ocho de aquí, hubiera sido redonda"? Pues todo esto no ocurre en la iniciativa *Microteatro por Dinero*. Si quieren sentir el aliento de los actores en la cara, o ser casi parte de una escena, éste es su lugar.

Hace un año y durante dos semanas, casi 50 artistas entre directores, autores y actores presentaron el proyecto *Por Dinero* en un antiguo prostíbulo en la calle Ballesca, experimentando un nuevo formato de teatro hasta entonces inédito: el micro teatro. El espa-

cio fue cedido por la asociación Triball a Miguel Alcantud, quien tuvo la idea original y reunió a todo el equipo artístico y técnico para llevarla a cabo. El éxito arrollador que consiguió aquella iniciativa, fue el germen para crear el espacio *Microteatro Por Dinero*, un concepto original y diferente de formato teatral: micro obras de entre diez y quince minutos sobre un mismo tema, representadas en espacios pequeños para un número determinado de espectadores (diez como máximo) según la disposición de la sala, y que se repiten en bucle de forma continuada. De esta forma el espectador puede elegir tanto el tiempo que quiere pasar en el teatro, (según el número de obras que quiera ver), como el precio que quiere

*La rana y el escorpión, de Javier de la Torre.*



pagar, ya que cada visita a una sala se paga de forma individual. Las obras serán siempre acerca de un tema concreto, e irán cambiando los argumentos, los directores y los actores mensualmente: *Por Dinero, Por Sexo, Por Amor, Por Tus Muertos, ¿Por Navidad, qué coño celebramos?* La temática se comparte en todas las representaciones, es decir, tanto en el micro teatro adulto, en el infantil de los fines de semana y en la obra de duración estándar que se representa los lunes. Durante el mes de noviembre, *Por Dinero* ha sido la temática seleccionada. ¿Qué estarías dispuesto a hacer por dinero? ¿Cruzarías los límites morales y éticos por dinero? Todo esto se plantea en piezas como *La rana y el escorpión*, escrita y dirigida por Javier de la Torre, y en la que los actores Verónica Larios y Jesús Gallo nos hablan de la naturaleza del mal, la venganza y el perdón; o en la obra *La habitación número 2*, escrita y dirigida por Yolanda Barrasa e interpretada por Patricia García Méndez y Juanjo Sanjosé, en la que nos planteaban si seríamos capaces de morir y matar por dinero. Para este mes de diciembre se cambia la temática y las obras, y nos encontraremos con piezas de autores como Nacho Gabasa y Miguel Alcantud, Elvira Lindo, Federico Untermann o Coral Igualador, tituladas *San Gabriel, San José y San Miguel, La Sorpresa del Roscón* o *Última Navidad, entre otras*.

## EL ESPACIO

*Microteatro Por Dinero* es un complejo de dos plantas que aprovecha el espacio de una antigua



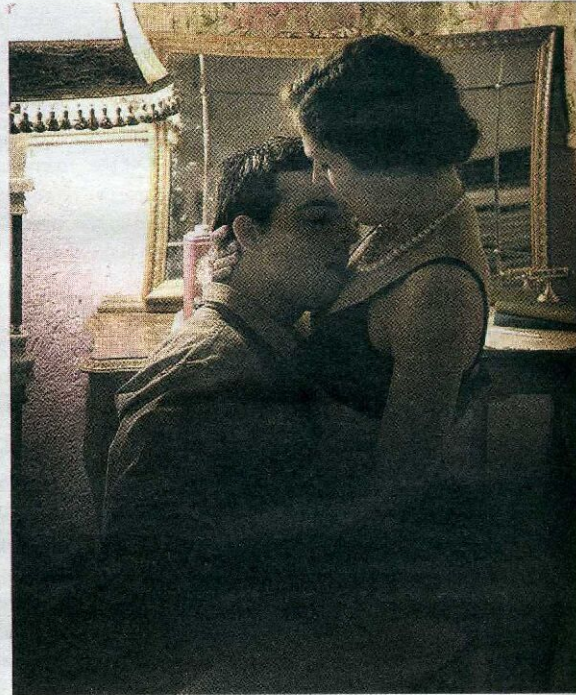
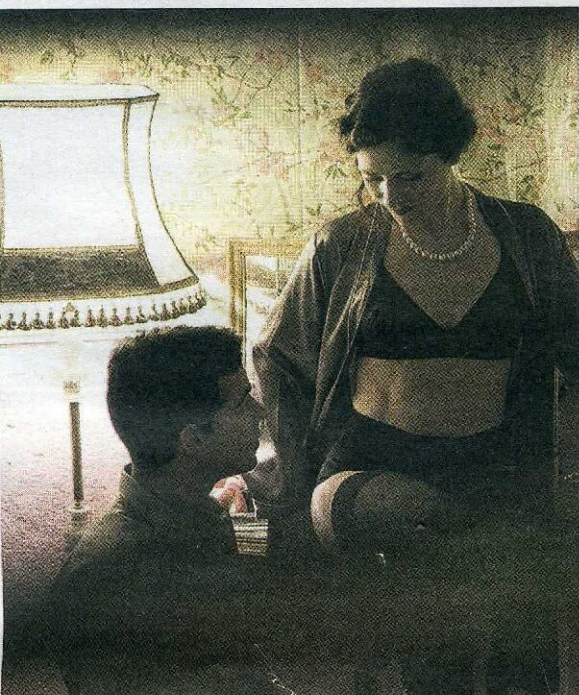
*Espacio Microteatro por dinero.*

carnicería ubicada en el número 9 de la calle Loreto y Chicote, en pleno corazón de Madrid, en el conocido triángulo de Triball, donde se ha apostado por la renovación de la zona, con aires culturales, diseño y nuevos espacios multidisciplinares. Esas dos plantas se adaptan y amoldan a las necesidades de cada actividad que se realiza en el centro, ya sea la representación de las micro obras, la proyección de películas o la exhibición de obras artísticas, que irán cambiando mes a mes en paralelo a los temas que marca el micro teatro. Cualquier propuesta cultural de calidad es bien recibida para exponerse en *Microteatro por Dinero*.

[www.teatropordinero.com](http://www.teatropordinero.com)

*Cómo ligar con el cuento éste del corto*

**Verónica Larios**, ACTRIZ Y GERENTE DE MICROTEATRO POR DINERO



Imágenes de uno de los micromontajes de esta compañía.

## “El Microteatro aporta lo efímero y la rapidez de nuestro día a día”

El formato corto llega al teatro de la mano de Microteatro Por Dinero, una original iniciativa para el ocio en Madrid y que ha tenido una gran acogida entre los espectadores. Un espacio lúdico donde el público puede comer, beber y por supuesto disfrutar de mini obras de teatro. Otra forma de ver el arte escénico y donde es el propio espectador quien se convierte en 'cámara' de la historia que le están contando. La actriz y gerente del 'show', Verónica Larios, nos desvela todos sus secretos.

**LA GRAN ILUSIÓN: ¿Cómo surge la idea de Microteatro? ¿con qué intención?**

**VERÓNICA LARIOS:** La idea surge gracias a una invitación que hizo Triball a Miguel Alcántud, de intervenir un antiguo prostíbulo que iban a reformar en Ballesta 4, con una propuesta cultural durante dos fines de semana. Miguel reunió a un grupo de 50 personas, entre autores, directores, actores y producción ejecutiva y la iniciativa fue todo un éxito. El público hacía colas de tres horas para entrar a vernos. Eran 13 histo-

rias sobre la prostitución de 10 minutos, interpretadas en las 13 habitaciones del prostíbulo, donde cabían entre 5 y 15 espectadores, que pagaban 1 euro y elegían 5 salas para ver. Nos dimos cuenta que había un público para esta forma de hacer teatro y nos quedamos unas 15 personas (más algunos que llegaron después) que nos pusimos manos a la obra para montar el local que ahora tenemos y comenzar con el experimento. Entre ellos están las actrices Ana Risueño y Lola Baldrich, que también participaron de la primera experiencia.

**LGI: ¿Cuál es la dinámica?**

**VL:** Proponemos un tema al mes, el primero y el que nos da nuestro nombre fue *Por Dinero*. Se escriben historias en torno al tema y se eligen 5 con diferentes puntos de vista que son las que se ponen en escena. El espectador decide cuántas salas quiere ver en una noche y así cuánto dinero gastar. Cada función cuesta 3 euros. Las micro obras de adulto están de miércoles a domingos y se hacen seis pases diarios de cada una

de ellas. Los sábados y domingos por la mañana tenemos microteatro infantil. Lunes y martes, obra de teatro convencional, pero también temática.

**LGI: El lugar recuerda mucho más a un minicine, la forma de anunciar las obras por ejemplo, que a un teatro.**

**VL:** De hecho el formato es más parecido a una escena de una película que a una obra de teatro. El espectador es como la cámara que mira lo que está pasando, ya que están muy cerca y pueden observar cada detalle del actor. En menos de 15 minutos se trata de contar una historia, íntegra en sí misma, con hilo argumental, personajes definidos, giros y un buen desenlace y esto se parece más a un pequeño guión de cine que a otra cosa.

**LGI: ¿De dónde salen las historias?**

**VL:** Hay un tema cada mes y recibimos propuestas de la gente. Hay un espacio para socios que envíen propuestas, uno para un director/autor invitado, normalmente gente del medio que quiere hacer algo con nosotros, entre otros Elvira Lindo, Juan Tebar, Jaime Chávarri, Juanma Bajo Ulloa, Ramón Salazar y Mariano Barroso. Luego hay un espacio para autores y directores desconocidos que nos envían su propuesta a través del correo de la web.

**LGI: ¿Qué aporta el formato corto al teatro?**

**VL:** Concretar la historia de la forma más eficiente posible, concentración al 100 por 100 del espectador y de los actores, la posibilidad de ver diferentes puntos de vista sobre un mismo tema, aporta lo efímero y la rapidez de nuestro día a día.

**LGI: Puede que de alguna forma en el Microteatro, el espectador no se enfrente a la frontalidad del escenario ¿no?**

**VL:** Es mucho más íntimo y el público se siente más participe de lo que está pasando en la sala.

**LGI: ¿Qué ventajas tiene el microteatro frente al teatro tradicional?**

**VL:** Tu decides cuánto tiempo quieres pasar viendo teatro y cuánto dinero quieres gastar.

**LGI: ¿Qué tipo de público atrae?**

**VL:** Todo tipo de público. Es increíble, pero tenemos desde familias, a grupos de pensionistas, etc. hasta toda la gente de la profesión que va pasando por aquí día a día. Eso sí, todos los que vienen repiten.

**LGI: ¿Qué demanda vuestro público tras ver las obras?**

Ver más obras. O tomarse una copa en el bar.

## La odisea del microespacio: del mínimo teatro al máximo público

Obras de entre diez y quince minutos sobre un mismo tema en espacios reducidos para menos de quince espectadores y en seis sesiones al día. Es el nuevo formato de exhibición "a la carta" que proponen Verónica Larios y Miguel Alcantud, dos de los artífices de Microteatro por Dinero, asociación cultural con sede en Madrid que cada mes programa 18 obras de autores consagrados y noveles. Un bullicioso local con apariencia de bar de copas por el que desfilan directores, actores y mucho público.



SERGIO ENRIQUÉZ-INSTAL

Llamar sala de teatro a un espacio de nueve metros cuadrados suena pretencioso. Apenas caben veinte personas de pie, entre público y actores, y puede llegar incluso a sumar algunos elementos escenográficos si la pieza los exige. Ver y hacer teatro en estas condiciones es incómodo, pero se sufre bien porque las obras no duran más de quince minutos. Al terminar la función, en el bar se

puede tomar una copa y picar algo, saludar a los actores, encontrarse con caras conocidas del mundo de la farándula o esperar turno para la próxima pieza. Si los Hermanos Marx consiguieron hacer cine en un camarote, ¿por qué no llevar el teatro a un espacio parecido?

La sala Microteatro por Dinero es de lo más excitante que ha ocurrido en la órbita teatral madrileña en los dos últimos

años. Un formato de exhibición de piezas de teatro breves que ha resultado un éxito comercial (en lo que va de año ha vendido 82.000 entradas) y, desde luego, un éxito artístico: sin ayudas públicas, se ha convertido en el escenario capitalino en el que más teatro contemporáneo se ve, donde estrenan jóvenes y maduros autores, directores de fama y anónimos, desconocidos y consagrados actores. Lugar tam-

bién para tomarle el pulso al gremio teatral de esta ciudad, al que esta fórmula permite ganarse la vida en esos tiempos muertos inherentes a su oficio.

A espaldas de la plaza de Callao, en la castiza calle de Loreto y Chicote, un cartel con unas bragas pintadas identifica el sitio. ¿Por qué unas bragas como logotipo? La actriz y representante de la empresa, Verónica Larios, aclara que lo que

VERÓNICA LARIOS, DE VERDE, JUNTO A OTROS SOCIOS EN UNA DE LAS SALAS DE MICROTEATRO.

tapa la parte del pubis es una mano, aunque también parece la torre de un castillo. El logo recuerda los orígenes de Microteatro: "El realizador y director de cine Miguel Alcantud [con película en fase de montaje, *Diamantes negros*] escribió y dirigió un espectáculo que sucedía en trece habitaciones de

un prostíbulo de la calle Ballesta, un edificio que está cerca y que iban a rehabilitar. Aquel montaje se llamó *Por dinero* y consiguió reunir a cincuenta actores. Tuvimos tanto éxito que cuando abandonamos el edificio, la asociación cultural Triball (Triángulo de Ballesta), dedicada a la rehabilitación del barrio, propuso a Miguel este local para que hiciera teatro de forma estable".

Alcantud reunió a una veintena de aquellos amigos y les embarcó en esta empresa que, en sus propias palabras, "es mucho más que un formato cultural; es una propuesta alternativa de ocio". Y añade Larios: "Aquí la gente se toma una copa mientras espera su turno para ver la pieza que ha elegido. Es algo que no existía en Madrid, ver teatro a la carta. La exhibición es muy dinámica, mezcla distintos géneros y, por otro lado, el público experimenta una forma muy directa de ver a los actores, porque los tiene, literalmente, al alcance de la mano".

El local, siempre muy animado, tiene la apariencia de un bar de copas que dispone en el sótano de cinco salas como la citada anteriormente. Las sesiones comienzan a las 20:30 horas y se prolongan hasta las 23:00 horas, ofreciendo seis pases de cada una de las cinco obras del menú diario. Prácticamente, cada cinco minutos comienza una pieza, como bien anuncian unas pantallas de televisión en la zona del bar. El espectador elige las obras que quiere ver y paga por cada función (4 euros). Unos ayudantes controlan los pases y conducen a los espectadores a las diferentes salas. Los días de mayor afluencia de público se programan, además, sesiones golfas que comienzan a las 23:30 horas.

Este modelo de teatro, que Alcantud y sus socios han registrado oportunamente, tiene ya su copia en Miami y pronto

también en Buenos Aires y en Valencia, donde también tienen una participación. "Lo único que hemos inventado es un formato de exhibición, porque el teatro breve es tan viejo como nuestros clásicos", explica el director artístico. "Acabamos de cumplir dos años y, desde luego, nunca imaginamos la acogida que está teniendo. Creo que para el público es un formato muy fresco, muy dinámico y democrático. Porque por aquí han pasado Elvira Lindo, Paco Mir, Kike Maíllo, Felix Sabroso, Jaime Chávarri o Juanma Bajo Ulloa, pero también autores totalmente anónimos". Sonia Sebastián, directora del Teatro de Cámara Cervantes y socia de Microteatro, subraya el interés que ha despertado el espacio

**«No lo debemos hacer muy mal cuando otros teatros han programado piezas que han pasado antes por aquí»**

Verónica Larios

entre los profesionales: "Les permite mostrar su trabajo de una manera muy cercana y estar entrenados. Y, por otro lado, es un lugar frecuentado por directores de casting, de teatro y de cine... Actúa como un escape de su trabajo".

Es la dirección del teatro la que decide el argumento sobre el que deben versar las obras cada mes. "Por la cara" es el *leitmotiv* de noviembre y para el

0,30 Euros. Venta conjunta e inseparable con EL MUNDO

# EL CULTURAL

16-22 de noviembre de 2012

www.elcultural.es



**Entrevistas**

**Juan Manuel de Prada**

**Josep Maria Prat**

**Abel Ferrara**

**Llega al Prado**

**el joven Van Dyck**

## La revolución del **Microteatro**

El pequeño formato pone patas arriba la escena, que ha conseguido este año vender 82.000 entradas montando 18 obras al mes

EL  MUNDO



Representación de *La sorpresa del roscón*, obra escrita por Elvira Lindo y dirigida por Sonia Sebastián. / CRISTÓBAL MANUEL

el niño se parecerá a mí, ¿no? Voy a ser el hazmerreir del pueblo...”

En estas representaciones se está muy cerca, casi se puede oler a los actores, a veces rozan al espectador al moverse por la escena en la que se encuentra integrado. “Los espectadores primero se sorprenden”, explica divertido Ignacio Gabasa, “algunos se quedan bloqueados, muy rígidos, mirando al suelo, como petrificados. Pero luego se relajan. En realidad es un género complicado para todos, el director, los actores y también el público”.

En Teatro por Dinero están abiertos a la colaboración con nuevos artistas: “Nos interesa fomentar la creación”, dice la gerente Laura Pascual, “hay pequeños creadores con buenas ideas que no tienen lugar para llevarlas a cabo. Nos escribe gente con propuestas teatrales que nos parecen interesantes para el proyecto. De hecho ahora estamos difundiendo la noticia por Internet, para hacerles llegar el mensaje: ‘oye, aquí tenéis vuestro espacio’”.

Hacen más cosas: los lunes retiran del sótano los paneles móviles que delimitan las habita-

ciones pequeñas y dejan despejada la sala al completo, que mide unos 80 metros cuadrados, para representar una obra de duración normal. Y las mañanas de los fines de semana, microteatro infantil (hay incluso una obra para bebés hasta tres años). Y en la parte superior del local, en el bar, hay una exposición en la que un artista (este mes el pintor Anto Chozas) trabaja sobre el tema mensual del teatro.

El precedente de esta iniciativa tuvo lugar el año pasado por estas fechas, cuando la cabeza pensante del asunto, Miguel Alcántud, organizó algo parecido de manera temporal en uno de los antiguos (y sórdidos) prostíbulos de la calle de la Ballesta. Fueron 13 habitaciones en las que se representaron microobras en torno al tema de la prostitución, cosechando notable éxito. Ahora, con 20 socios implicados en el proyecto, se establecen de manera permanente en esta antigua carnicería que se ha reformado totalmente (durante una temporada albergó la tienda del diseñador Carlos Diez). En ambos casos se organizó con la ayuda y mediación de Triball, la asociación que pretende la revitalización de la zona.

Hasta fin de mes se pueden ver las obras citadas, además de *La sorpresa del roscón*, dirigida por Sonia Sebastián sobre un texto de Elvira Lindo; *Ve tranquilo*, de Guillermo Vecchio, y *La última Navidad*, de Federico Untermyann. Si este mes la propuesta es *¿Por Navidad, qué coño celebramos?*, mientras que el pasado fue *Por dinero*, para cuando nos reservan el truculento *Por tus muertos*. Porque, como dice la gerente Laura Pascual: “Aquí nada es convencional”.

## Un bufé de teatro en cápsulas

Una antigua carnicería de la calle de Loreto y Chicote acoge ‘microobras’ de teatro en las estancias de su sótano por tres euros

SERGIO C. FANJUL  
Madrid

Aquí no se sabe dónde está la fina línea que separa la realidad de la ficción. Entrás en una habitación e ingresas, de pronto, en una sala de un geriátrico en la que un preocupado hijo se ve obligado a dejar a su madre durante un viaje. La cercanía, la cotidianidad, hace difícil convenirse de que se trata de una *microobra* de teatro. Entrás en otra habitación y estás en un violento vis a vis de una lúgubre cárcel. En la siguiente te sumas a la mesa de una extraña cena de Navidad como un comensal más, o como espectador en un ring donde una misteriosa mujer encadena la nuca de un hombre de traje. Luego te topas con otra mujer barriendo el pasillo y...

Las funciones duran 15 minutos y se ofrecen de jueves a domingo

no, eso no es ninguna obra de teatro.

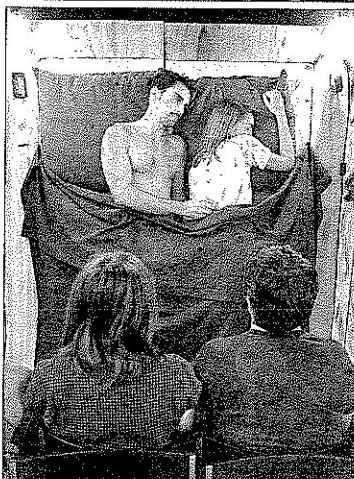
Teatro por Dinero (Loreto y Chicote, 9) es como un bufé. En el sótano hay cinco pequeñas habitaciones donde se representan las microobras (micro por el espacio y por la duración: 15 minutos) en bucle hasta seis veces por día, de jueves a domingo, con descansos de cinco minutos entre una microfunción y otra. Todas comparten el mismo te-

ma, este mes giran alrededor de la Navidad. El espectador puede elaborar el menú a su gusto: a un precio de tres euros por cada microentrada, puede ver una, todas, o las que quiera, en cualquier orden. En el piso de arriba hay un bar donde sirven pizzas, nachos o las empanadas de Noe, hechas por una de las actrices (Noelia Castaño) que es cocinillas. Una pantalla similar a las de los multicines avisa de la hora de comienzo de las obras, que se anuncia pulsando un viejo timbre de mesa dorado como las que había sobre los mostradores de recepción de los hoteles.

“Las obras de microteatro son piezas muy cortas, en las que hay que ir muy directo al asunto y resolverlo, y en las que hay que jugar con el espacio para implicar al público. Tiene mucho de cine, de plano corto”, explica Ignacio Gabasa, uno de los directores más activos. Lo que dice se nota en las obras, por ejemplo, la titulada *¿Qué celebramos?*, del director Camilo Vázquez. Al llegar a la sala la pareja de actores (Coral Igualador y Vladimir Aguilar o Juan Carlos Francia, dependiendo del día) reciben al público con amabilidad y los sientan en la fastuosa mesa (velas, mantel de terciopelo rojo) en la que se celebrará una cena navideña. Allí sentado, uno asiste a la conversación entre la pareja (se dirigen frecuentemente al público: “El vino está delicioso, ¿verdad?”) en la que se irá descubriendo que nada es lo que parece. Todo se vuelve extraño inquietante, casi violento. “La gente participa”, dice Igualador, autora del texto a la sazón, “ayer les recibimos canturreando villancicos y alguno cantó con nosotros. Luego cuando la obra se va poniendo rara se callan”. “Es muy complejo evitar al público en una obra así”, dice Camilo Vázquez, “yo creo que el hecho de interactuar con el espectador ayuda al actor”.



Microobras representadas el pasado noviembre en un antiguo prostíbulo de la calle de la Ballesta con el tema genérico de la prostitución. / CRISTÓBAL MANUEL



El espacio escénico se modifica totalmente para cada obra: se pintan las paredes, se cambia el

decorado, se aprovecha al máximo el mínimo espacio. A veces el público se coloca alrededor, otras veces en el centro, unas sentado, otras de pie, según las exigencias del guión. En otra de las obras, la humorística *La anunciación*, de Patricia Ordás, el espectador se encuentra en una especie de bar celestial en el que el actor Sergio Lanza es un arcángel san Gabriel con sombrero, vestido con un elegante traje de raya vertical del que sobresalen unas enormes alas arcangélicas. Jesús Gallo es el carpintero José que llega pidiendo explicaciones sobre la inmaculada maternidad de su esposa María, que Gabriel ha anunciado apareciéndose a la interesada. “Al menos

## PREMIO

FOTOGRAFÍA  
SOLIDARIA

Fecha: En 2011  
Local: La Casa Encendida  
Dirección: Ronda de Valencia, 2



El fotógrafo vasco Fernando Moleres, por su serie fotográfica *Niños prisioneros en cárceles africanas* sobre la situación de los

menores encarcelados en las prisiones de Sierra Leona, ha sido el ganador del XIV Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña que convoca Médicos del Mundo. La lista de premiados la completan el también español Javier Arceñillas y el fotógrafo italiano Riccardo Venturi, finalistas con sus instantáneas sobre violencia en América Latina en el caso del primero y sobre la catástrofe del seísmo de Haití realizadas por Venturi.

El jurado de esta décimo cuarta edición ha estado formado por: Marisa Flórez, editora jefe de fotografía del diario *El País*; Jon Barandica, editor de fotografía de *Público*; Julien Charlon, profesor de fotografía de la Casa Encendida de la Obra Social de Caja Madrid; Begoña Rivas, fotógrafa del diario *EL MUNDO*; Javier Arcos, cooperante de Médicos del Mundo y Yolanda Rodríguez, vocal de Género de la ONG.



Los espectadores de Teatro por Dinero asisten a una representación de dos actores que se increpan ante una mesa puesta. / ALBERTO DI LULLI

## Cortometrajes teatrales

**Escena.** Microteatro por Dinero propone cinco pequeñas obras de 10 minutos sobre un mismo tema. Las representaciones se repiten en bucle para un número reducido de espectadores

CARLA PINA

«Te sentías como una prostituta porque era muy repetitivo», explica Javier Torres, uno de los socios del espacio Microteatro por Dinero, en el que participan personas relacionadas con el mundo del espectáculo. Obras de 10 minutos de duración en pequeñas salas sobre lo feo, o lo bonito, que es la vida. «Llegamos a representar cada creación 15 veces al día», explica. Las mismas veces que una prostituta puede recibir a un cliente. Trece trabajos en 13 habitaciones de un antiguo prostíbulo. Cada espacio dedicado a las desventuras de una de las meretrices, por eso se denominó *Por Dinero*. El boca a boca hizo que el burdel de la calle Ballesta se convirtiera en el más famoso de la capital y no precisamente por sus servicios amorosos, sino por su humor: «Las colas llegaban hasta Gran Vía», apunta Torres.

Debido al éxito, 21 socios reformaron una antigua carnicería de dos plantas, en la calle Loreto y Chicote, 9. La parte de arriba es un bar, y la parte de abajo es un pasillo con cinco salas divididas por paneles móviles. En cada habitación se representa un espectáculo sobre un tema que varía cada mes. Cinco visiones de una misma historia. Pequeños bálsamos para la vida. «En un momento pasas de estar en el cielo a ser el comensal de una cena», explica el actor David Fernández.

Las historias de las obras las escri-

ben tanto autores consagrados como escritores o dramaturgos noveles. Todos se tienen que adaptar a las características del proyecto: «Obras de un máximo de 15 minutos, para un público de 10 personas, en una sala de unos cinco metros cuadrados y representadas por dos actores», describe Torres. La propuesta de este mes *Por Navidad ¿Qué coño hacemos?*, cuenta con un texto escrito por Elvira Lindo.

«Me contaron el proyecto, pero hasta que no lo ves no te haces a la idea», explica la escritora. Ella adaptó un cuento de Navidad, *La sorpresa del roscón*, que narra las desavenencias de una joven con su familia, que se replantea si volver o no a pasar las fiestas en casa de sus padres.

«Son obras muy cercanas al público», describe Lindo. «Los actores tie-

nen a los asistentes tan cerca que es un espectáculo llevado a los espectadores», relata Guillermo Vecchio, director de la actuación *Ve tranquilo*, en la sala cinco. La propuesta es relativamente nueva tanto para los in-

«La reacción del público es muy curiosa, hay veces que no se atreven a mirarte»

térpretes como para los espectadores. «La reacción del público es muy curiosa, hay veces que llegas y no se atreven a mirarte», añade la actriz de la sala dos, Maribel Vitar. La artista Mara Ballesteros, de la representa-

ción *Ve tranquilo*, dice: «Yo me pongo de los nervios porque entras en un terreno que no es el tuyo». Cada obra supone un auditorio diferente, por lo que los actores deben de adaptarse: «Es el público el que te da la función», expresan varios intérpretes conscientes de que interactúan en todo momento con los asistentes. «Cada propuesta es diferente, con algunas cosas que se reían los espectadores de la primera representación, los siguientes no, lo que te hace cambiar», puntualiza la actriz. Los actores juegan a tener *feeling* con los participantes, «que se sientan como en casa».

«Lo que hacemos es profesionalizar algo que no estaba profesionalizado», agrega otro de los artistas. «Creo que irán copiando el proyecto», afirma David Fernández.

## Un centro polivalente

La dinámica para ver estas originales creaciones es muy sencilla. Cada espectador decide si quiere ver una obra, dos o las cinco que se representan.

Una pantalla, ubicada en la parte de arriba del local, en el bar, indica el horario de las actuaciones. En

rojo las que ya han pasado y en intermitente las que se puede entrar en cada momento. Cada sala hace seis pases por día.

Desde el espacio intentan que las obras no se solapen en horario para que los espectadores puedan verlas todas. Cada una cuesta

tres euros. Se pueden reservar las entradas previamente por teléfono o sacar los pases directamente en la taquilla del local de Microteatro por Dinero en la calle Loreto y Chicote, 9.

El centro es polivalente. De jueves a domingo, a partir de las

20.30 hasta las 22.50 horas, acoge los cortometrajes teatrales. Los sábados y domingos, por la mañana, hay microteatro para los niños.

Los lunes y martes el centro se transforma en una gran sala en la que se representa la obra 'La virgen de la Ballesta'. Y los miércoles se organizan conciertos.

## FIRMA

## TANGO Y ZAPATA

Fecha: 21 de diciembre  
Local: El Corte Inglés de Preciados  
Hora: 19.00 horas



El tenor granadino José Manuel Zapata firmará hoy ejemplares de su disco *Tango en El Corte In-*

glés de Preciados. *Tango* es un trabajo muy deseado por el tenor (un enamorado de este género que considera «la expresión máxima del romanticismo») para el que contó con Miguel Poveda, José Mercé, Pasión Vega, Marina Heredia, Rocío Márquez y Ángela Cervantes.

«Desde siempre he pensado en mezclar el tango con el flamenco. El tango nace del arrabal, como el flamenco. Los dos géneros son sentimiento puro y de ahí viene todo», dice el tenor.

En el álbum, Zapata interpreta *Por una cabeza*, *Garganta con arena* (con José Mercé), *Tomo y obligo*, *El corazón al sur* (con Miguel Poveda), *Uno*, *Cuesta abajo* (con Pasión Vega), *Mi Buenos Aires querido*, *Cambalache*, *Nostalgias* (con Rocío Márquez), *Mano a mano*, *Caminito* (con Marina Heredia), *El día que me quieras* (con Ángela Cervantes) y *Voliver*. El disco termina con *Viejos Aires*, un tema instrumental de Fernando Egozcue.

# interviú



DE PUTI CLUB

A MICROTEATRO

22 AL 28 DE NOVIEMBRE DE 2010. Nº 1.804 2,50€ CANARIAS

## AS INCREÍBLES FACTURAS E LA SANDAD PÚBLICA

TO	LA RIOJA: 2.365 €	MURCIA: 1.400 €
RATAS	GALICIA: 1.859 €	CASTILLA Y LEÓN: 552 €
BULANCIA	CANTABRIA: 895 €	ANDALUCÍA: 130 €

portada:

la chica mala de

# Gran hermano

# Flor



Los candidatos se retratan

ARRUECOS

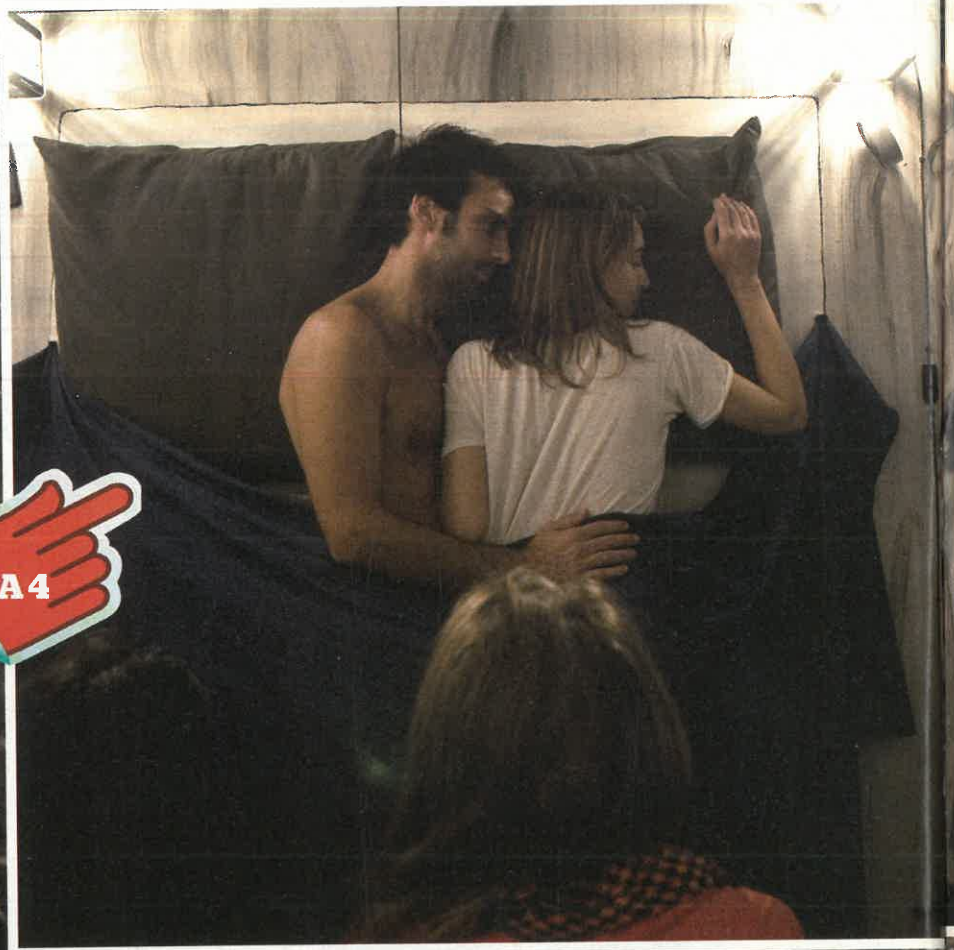
os 6 hombres del Rey que **conspiran contra España**







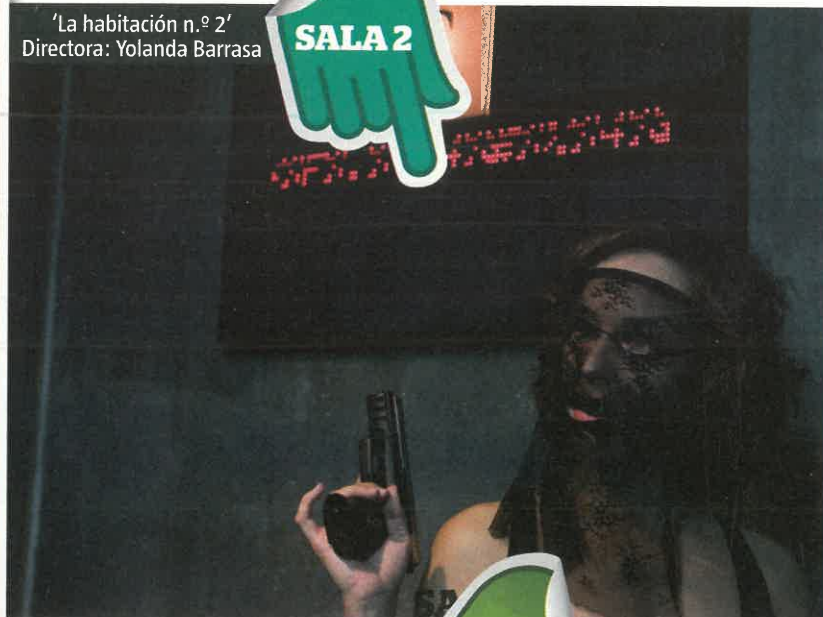
'Si no creyera'  
Director: Miguel Alcantud



'La rana y el escorpión'  
Director: Javier de la Torre

'La habitación n.º 2'  
Directora: Yolanda Barrasa

SALA 2



'La herencia'  
Director: Nacho Gabasa

SALA 5



## Por Dinero

C/ Loreto y Chicote, 9 (Madrid).  
Horarios: de jueves a domingo,  
de 20.30 a 22.30.  
Precio: 3 euros (por obra).  
www.teatropordinero.com

SALA 3



'La crisis sentimental y la asistenta'  
Director: Ignacio Gabasa

■ “La diferencia con el teatro es que parece que lo que he visto **me ha pasado a mí**”, explica un espectador que necesita aire para asimilar lo vivido

• Texto: David Arnanz • Fotos: Pablo Baudet / Álvaro Fernández Prieto

Es la oferta cultural y de ocio más atractiva, novedosa y asequible de todo el panorama nacional. A un local que fue bar de moda en la movida madrileña, puticlub, carnicería y *showroom*, vuelven la música, el sexo, la carne y las tendencias, aunque ahora todo gire en torno al teatro. Un gran teatro que se hace micro porque apenas dura 15 minutos y porque se desarrolla en salas tan minúsculas que el público se convierte en un personaje más o en un voyerista que mira y se admira de cómo actores y guiones desnudan nuestra sociedad. “La diferencia con el teatro convencional es que aquí incorporas la experiencia a tu memoria. Es como si lo que he visto me hubiera pasado a mí —explica un joven que acaba de salir de la Sala 2, y que se interrumpe, respira hondo y sorprende—: Perdone, necesito aire para asimilar lo que he vivido”. La Sala 2 es de las que más impresionan porque cuenta hasta qué extremo brutal puede llegar esta deshumanizada sociedad. “A mí el teatro me aburre, pero esto me gusta porque se habla de lo que nos pasa en la actualidad”, dice una chica rubia que acaba de subir de la Sala 4, donde se representa la historia de una pareja tan del día a día, tan cotidiana, que por eso mismo asusta y deja un poso amargo que cuesta digerir. En verdad, en las cinco salas se cuentan historias diferentes, pero con un punto común: lo que somos capaces de hacer por dinero.

Por Dinero es un espacio donde siempre pasan cosas, un bar en el que hay exposiciones, conciertos y proyecciones, y bajo el que se esconden un laberinto de pasillos y cinco salas en las que se desarrollan las cinco historias.

El concepto de la idea es sencillo: el público compra las entradas para cualquiera de las seis sesiones de cada obra por noche (de jueves a domingo) por 3 euros. Y mientras espera su turno se puede tomar una cerveza o una pizza en el bar, espacio que además luego sirve como lugar de tertulia para comentar el imprescindible: “¿Qué tal?”.

La idea surgió tras el éxito de un experimento que solo duró dos fines de semana de noviembre de 2009 en un antiguo puticlub de Ballesta (calle de un barrio con prostitución en el centro de Madrid que se está rehabilitando y convirtiéndose en una zona comercial y de ocio de moda). “Fue un éxito enorme: 300 personas se quedaron sin entrar. Desde entonces hemos estado trabajando para abrir este local”, explica Miguel Alcantud, director de la serie *El internado* e ideólogo, impulsor y uno de los 22 microsocios de Por Dinero, entre los que hay directores, guionistas, actores o actrices como Lola Baldrich y Ana Risueño. Cada mes tratarán un tema con autores y directores consagrados, como Elvira Lindo o Jaime Chávarri, o desconocidos que pueden llegar a través de su web. Y en diciembre: *Por Navidad, ¿qué coño celebramos?* Pues eso. ■